



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, HUMANAS Y TECNOLOGÍAS

CARRERA DE PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA

“Representaciones del arquetipo Don Juan en *El Estudiante de Salamanca* de José de Espronceda”

Trabajo de Titulación para optar al título de Licenciado en Pedagogía de la Lengua y la Literatura

Autor:

Alvaro Barahona Dennys Roberto

Tutor:

M. Sc. Liuvan Herrera Carpio

Riobamba, Ecuador. 2023

DECLARATORIA DE AUTORÍA

Yo, Dennys Roberto Alvaro Barahona, con cédula de ciudadanía 0605897842, autor del trabajo de investigación titulado: “Representaciones del arquetipo Don Juan en *El estudiante de Salamanca* de José de Espronceda, certifico que la producción, ideas, opiniones, criterios, contenidos y conclusiones expuestas son de mi exclusiva responsabilidad.

Asimismo, cedo a la Universidad Nacional de Chimborazo, en forma no exclusiva, los derechos para su uso, comunicación pública, distribución, divulgación y/o reproducción total o parcial, por medio físico o digital; en esta cesión se entiende que el cesionario no podrá obtener beneficios económicos. La posible reclamación de terceros respecto de los derechos de autor de la obra referida, será de mi entera responsabilidad; librando a la Universidad Nacional de Chimborazo de posibles obligaciones.

En Riobamba, a la fecha de su presentación.



Dennys Roberto Alvaro Barahona

C.I: 0605897842

DICTAMEN FAVORABLE DEL PROFESOR TUTOR

Quien suscribe, Liuvan Herrera Carpio, catedrático adscrito a la Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías, por medio del presente documento certifico haber asesorado y revisado el desarrollo del trabajo de investigación titulado: “Representaciones del arquetipo Don Juan en *El estudiante de Salamanca* de José de Espronceda”, bajo la autoría de Dennys Roberto Alvaro Barahona; por lo que se autoriza ejecutar los trámites legales para su sustentación.

Es todo cuanto informar en honor a la verdad; en Riobamba, a los 10 días del mes de julio de 2023.



Liuvan Herrera Carpio

C.I.: 1754260022

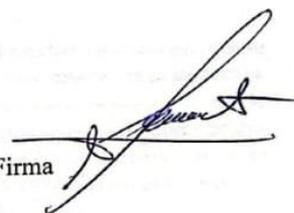
CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL

Quienes suscribimos, catedráticos designados Miembros del Tribunal de Grado para la evaluación del trabajo de investigación “Representaciones del arquetipo Don Juan en *El estudiante de Salamanca* de José de Espronceda”, presentado por Dennys Roberto Alvaro Barahona, con cédula de identidad número 0605897842, bajo la tutoría del M. Sc. Liuvan Herrera Carpio; certificamos que recomendamos la APROBACIÓN de este con fines de titulación. Previamente se ha evaluado el trabajo de investigación y escuchada la sustentación por parte de su autor; no teniendo más nada que observar.

De conformidad a la normativa aplicable firmamos, en Riobamba a la fecha de su presentación.

Presidente del Tribunal de Grado
Mgs. Jhonny Santiago Torres Peñafiel

Firma



Miembro del Tribunal de Grado
Mgs. Gladys Erminia Paredes Bonilla

Firma



Miembro del Tribunal de Grado
Mgs. Edwin Antonio Acuña Checa

Firma





CERTIFICACIÓN

Que, **DENNYS ROBERTO ALVARO BARAHONA** con CC: **0605897842**, estudiante de la Carrera de **PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA**, Facultad de **CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, HUMANAS Y TECNOLOGÍAS**; ha trabajado bajo mi tutoría el trabajo de investigación titulado **“REPRESENTACIONES DEL ARQUETIPO DON JUAN EN EL ESTUDIANTE DE SALAMANCA DE JOSÉ DE ESPRONCEDA”**, cumple con el 6 %, de acuerdo al reporte del sistema Antiplagio **OURIGINAL**, porcentaje aceptado de acuerdo a la reglamentación institucional, por consiguiente autorizo continuar con el proceso.

Riobamba, 10 de octubre de 2023.



Firmado electrónicamente por:
**LIUVAN HERRERA
CARPIO**

M. Sc. Liuvan Herrera Carpio
TUTOR

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi familia por haber sido mi apoyo y mi sustento en cada momento de mi vida.

AGRADECIMIENTO

En primer lugar, doy gracias a Dios, por haberme dado fuerza y valor para culminar esta etapa de mi vida.

Agradezco también a cada uno de mis docentes que supieron guiarme tanto en la vida profesional como personal.

A mis padres que siempre estuvieron apoyándome incondicionalmente. A mis hermanos por siempre estar ahí para mí.

A mi tutor Liuvan Herrera Carpio, por haber sido mi guía en la elaboración de este trabajo y sobre todo por haberme compartido sus conocimientos en cada una de sus clases.

A todos los docentes de la carrera que formaron parte de mi vida universitaria, por cada una de sus enseñanzas.

A las autoridades de nuestra facultad por haberme permitido explotar mis talentos y sobre todo por apoyarme en cada uno de mis proyectos.

ÍNDICE GENERAL

DECLARATORIA DE AUTORÍA	
DICTAMEN FAVORABLE DEL PROFESOR TUTOR	
CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL	
CERTIFICADO ANTIPLAGIO	
DEDICATORIA	
AGRADECIMIENTO	
ÍNDICE GENERAL	
RESUMEN	
ABSTRACT	
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN	12
1.1 Planteamiento del Problema	13
1.2 Formulación del Problema	14
1.3 Justificación	14
1.4 Objetivos	15
1.4.1 Objetivo general	15
1.4.2 Objetivos específicos	15
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	16
2.1 Estado del arte	16
2.2 Fundamentación teórica	17
2.2.1 Romanticismo	17
2.2.2 José de Espronceda	19
2.2.3. La influencia de Lord Byron sobre José de Espronceda	20

2.2.4. Rasgos característicos del Don Juan	21
2.2.5 Arquetipos del Don Juan	22
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA.....	29
3.1 Enfoque	29
3.2 Modalidad de la investigación	29
3.3 Nivel o tipo de investigación	29
3.4 Población de estudio	30
3.5 Tamaño de la muestra	30
3.6 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	31
3.7 Técnicas de análisis e interpretación de la información	31
CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	32
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES y RECOMENDACIONES	45
5.1 Conclusiones	45
5.2 Recomendaciones	45
BIBLIOGRAFÍA	46

RESUMEN

La presente investigación caracteriza las representaciones del arquetipo don juan en el poema narrativo *El estudiante de Salamanca* del escritor José de Espronceda (Almendralejo, 25 de marzo de 1808-Madrid, 23 de mayo de 1842), teniendo en cuenta su diálogo con la tradición española. La investigación corresponde a un estudio no experimental y a las tipologías: diagnóstica, exploratoria, descriptiva, bibliográfica-documental y transversal. Así también, se vale del método hermenéutico y de las técnicas: análisis documental y análisis de contenido. Por el carácter específico de esta propuesta no se asumió la categoría población sino más bien la de universo o corpus literario, en este caso conformado por la obra poética de José de Espronceda; la muestra, por su parte, estuvo conformada por la obra *El estudiante de Salamanca*. Se concluye que las representaciones del arquetipo don juan en la cultura y literatura españolas sitúan su génesis en la obra teatral *El burlador de Sevilla* de Tirso de Molina, donde se establecen sus pretensiones de libertino que desafía las convenciones y normas sociales del siglo XIX. En Espronceda, el don juan está encarnado por el protagónico Don Félix de Montemar, quien cumple, además, con varias posturas de la naturaleza romántica: arrogante, machista, cínico y rebelde; esbelto, desinteresado e irónico, pero sobre todo irreligioso. Así también, el discurso romántico lírico rescata en la obra temas como la locura, lo espectral, la cosmovisión e ideología tanáticas (sobre todo las dinámicas e imaginarios del entierro, sin olvidar la personificación de la muerte misma en el cuerpo de la amada).

Palabras clave: don juan, José de Espronceda, El estudiante de Salamanca, arquetipo

ABSTRACT

The present investigation characterizes the representations of the Don Juan archetype in the narrative poem *El estudiante de Salamanca* by the writer José de Espronceda (Almendralejo, March 25, 1808-Madrid, May 23, 1842), considering its dialogue with the Spanish tradition. The research corresponds to a non-experimental study; the typologies are diagnostic, exploratory, descriptive, bibliographical-documentary, and cross-sectional. Likewise, it uses the hermeneutic method and documentary and content analysis techniques. Due to the specific nature of this proposal, the population category was not assumed, but rather the universe or literary corpus, in this case, made up of the poetic work of José de Espronceda. The sample was made up of the work *El estudiante de Salamanca*. It was concluded that the representations of the Don Juan archetype in Spanish culture and literature locate their genesis in the play *El burlador de Sevilla* by Tirso de Molina, where his pretensions as a libertine who defies the conventions and social norms of the 19th century are established. In Espronceda, Don Juan is incarnated by the protagonist Don Félix de Montemar, who also complies with various positions of a romantic nature: arrogant, macho, cynical, and rebellious; slim, disinterested, and ironic, but above all, irreligious. Likewise, the lyrical romantic discourse in this literary work rescues themes such as madness, the spectral, the thanatic worldview, and ideology (especially the dynamics and imaginaries of burial, without forgetting the personification of death itself in the body of the beloved).

Keywords: Don Juan, José de Espronceda, *El estudiante de Salamanca*,

archetype.



Reviewed by:

Lic. Jenny Freire Rivera

ENGLISH PROFESSOR

C.C. 0604235036

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

La presente investigación pretende caracterizar, a través del método hermenéutico y la técnica de análisis de contenido, las representaciones del arquetipo don juan en *El estudiante de Salamanca* del escritor español José de Espronceda (Almendralejo, 25 de marzo de 1808-Madrid, 23 de mayo de 1842). El poema, publicado en 1840 por la Imprenta de Yenes en Madrid en el tomo titulado *Poesías*, está constituido por 1,704 versos y su argumento se basa en una variación representativa del personaje arquetípico Don Juan que pudo tener su origen en una pieza teatral de 1617 titulada *Tan largo me lo fiais*, cuyos autores potenciales pudieron ser Tirso de Molina o Andrés de Claramonte. Más tarde, en 1630, el personaje se consagraría en la famosa *El burlador de Sevilla*, atribuida al primero.

En *El estudiante de Salamanca*, el don juan está encarnado por el protagónico Don Félix de Montemar, quien cumple, además, con varias posturas de la naturaleza romántica: arrogante, machista, cínico y rebelde. Así también, el discurso romántico lírico rescata en la obra temas como la locura, lo espectral, la cosmovisión e ideología tanáticas (sobre todo las dinámicas e imaginarios del entierro, sin olvidar la personificación de la muerte misma en el cuerpo de la amada).

Es preciso mencionar que esta obra pertenece a lo más granado del canon literario español del Romanticismo. Suárez (2009) menciona que “El estudiante de Salamanca es una de las obras capitales de la literatura española, y prueba de ello es tanto la calidad estética del propio texto como la abundante y contradictoria crítica a que ha dado origen” (p. 1). Otros autores como Sebold (1978, como se citó en Suárez, 2009) en su investigación: “El estudiante de Salamanca”, cataloga a Don Félix de Montemar como un particular anticristo, puesto que cumple con las profecías bíblicas de aquel que es antagonista del Hijo del Hombre. Por otro lado, Vasari (1980, como se citó en Suárez, 2009) sostiene que esta obra no contiene un sentido religioso sino estrictamente tipológico, de ahí su carácter narrativo, si bien está escrita en verso de arte menor.

Para analizar e interpretar un texto se debe tener en cuenta su contexto social, el ámbito político que la enmarca y el ámbito económico en el que la trama se desarrolla, puesto que cada escritor en cada una de sus obras representa la situación que lo rodea y a más de ello refleja su estilo de escritura (Aarón, 2016).

El estudiante de Salamanca, al ser un icono del romanticismo español inserta en su trama las características más representativas de esta dominante cultural: la exaltación del yo, el realce del amor e inclusive la disputa entre este y el desamor, los deseos de libertad del

protagonista y el no ajustarse a norma alguna, pero sobre todo el espacio exótico y remoto. El argumento de la obra se enmarca en lo siguiente: Don Félix de Montemar, un joven estudiante de Salamanca, quien ostenta ser seductor, osado, arrogante y atrevido, enamora a Elvira, una joven dulce, tierna, de ojos lánguidos y hermosos, inocente y desdichada. El amor que ella sentía no era correspondido por Don Félix, puesto que este la considera una más de sus mujeres.

Elvira, con el tiempo es abandonada por Don Félix, lo cual le conlleva perder la cordura y en su locura decide suicidarse en el río, pero antes de hacerlo deja escrita una carta en la que confiesa su amor y se despide de su amado. Para vengar su muerte, su hermano Don Diego desafía a Don Félix a un duelo, pero Diego pierde; luego de este asesinato a Don Félix se le aparece una mujer vestida de blanco que se encuentra postrada a los pies de una cruz, este piensa que es una mujer a la que puede engañar y le dice:

quién sois y cómo os llamáis.
Y aun cuando imposible sea,
y fuerais vos Satanás,
con sus llamas y sus cuernos,
hasta en los mismos infiernos,
vos delante y yo detrás,
(De Espronceda, 1840)

Luego, Don Félix decide seguir a esta mujer misteriosa, durante su trayecto presencia su entierro y posteriormente ya en el infierno celebra su matrimonio y al destapar el velo se da cuenta de que era la muerte misma.

1.1 Planteamiento del problema

El Estudiante de Salamanca se inscribe dentro del discurso romántico, ya que toma como tema central la confrontación entre el amor y el desamor. Al constituir un notable referente de la Literatura española del siglo XIX, la presente investigación se enfoca en caracterizar las representaciones del arquetipo don juan, teniendo en cuenta su intertextualidad o diálogo con la tradición de este personaje, desde Tirso de Molina hasta 1840, como se mencionó anteriormente, año de publicación de la obra objeto de estudio.

A lo largo de la historia mundial el arquetipo don juan ha sido definido como aquel hombre que solo juega con las mujeres, las usa y luego las abandona. Según Otero (2020) este

arquetipo corresponde a un hombre seductor que a través de mentiras y engaños conquista a una mujer y una vez que esta cae rendida a sus pies la desprecia y abandona.

En el contexto ecuatoriano, el don juan es conocido como un hombre sin escrúpulos y usurpador de mujeres, que solo vive para enamorarlas y de eso se jacta porque en su grupo de amigos el que tiene más mujeres o conoce más chicas es el más influyente. Cabe destacar que en nuestro medio un don juan es conocido bajo el disfemismo de “Perro”.

El poema de José de Espronceda alberga varias temáticas y tópicos de la tradición literaria universal, puesto que la personalidad y actitud de Don Félix puede estar inspirada en *El burlador de Sevilla* y su actitud arrogante en Santa Juana, entre otros relatos, de allí radica la importancia de este estudio, puesto que más allá de analizar al arquetipo don juan se describirán costumbres, tradiciones, ambientes e inclusive lugares del siglo XVII y XIX, así como también su forma de pensar y ver el mundo.

Para cumplir y corroborar lo antes expuesto se han planteado las siguientes interrogantes para esta investigación:

- ¿Cómo se conecta la representación del arquetipo don juan en *El estudiante de Salamanca* de José de Espronceda con sus homónimos de la tradición española?
- ¿Cómo se caracteriza la representación del arquetipo don juan en *El estudiante de Salamanca* de José de Espronceda?

1.2 Formulación del problema

Teniendo en cuenta que el arquetipo don juan transita desde Tirso de Molina por varias representaciones literarias, e incluso ha llegado a penetrar la cultura popular española y sus consecuentes imaginarios, ¿cuáles son las características de la representación del arquetipo en *El estudiante de Salamanca* de José de Espronceda que dialogan con la tradición, en un conflicto de homenaje/ ruptura?

1.3 Justificación

La literatura en la vida de los seres humanos cumple un rol importante debido a que comprende una serie de características que aportan a su desarrollo integral. El paradigma del hombre como ser social incluye a las artes desde tiempos remotos, mas no como un mero acto de trasmisión. La palabra, sin dudas, se conforma como potenciadora de la sociabilidad.

No es únicamente el estudio exhaustivo de las normas gramaticales la mejor forma de acceso al lenguaje y a los procesos de comunicación. La lectura de obras literarias ofrece un

camino más rico, seguro y, por supuesto, mucho más divertido para formar seres humanos con intelecto y conocimiento amplio y capacidad de reflexión.

Dentro de los acercamientos teóricos sobre las representaciones del arquetipo don Juan dentro del romanticismo en la Literatura Española se encuentra el de Truby (2009), quien lo entiende como un símbolo o “una imagen dotada de un poder especial que tiene valor para el espectador” (p. 271). Por lo tanto, la influencia del arquetipo de cierto personaje tiende a influir a nivel emocional en el espectador, esto quiere decir que si en la historia se representa una situación similar a la de cierto personaje tratará de crear una posible solución a un conflicto.

Así, se consideró necesario la realización de una caracterización del personaje de Don Juan en el poema novelado *El estudiante de Salamanca* de José de Espronceda, además de determinar los procesos de construcción del arquetipo desde su carácter y relación con el sistema de personajes. Este proceso investigativo se llevó a cabo con el fin de crear una base bibliográfica que aporte a investigaciones futuras relacionadas con la caracterización de personajes, puesto que, en la actualidad, al menos en el entorno ecuatoriano, no existen trabajos dedicados a la obra en cuestión, de ahí la justificación y pertinencia del presente estudio.

Al mismo tiempo podemos destacar que es de suma importancia establecer relaciones discursivas que aporten a la construcción del arquetipo don Juan y sobre todo este estudio contribuirá con una amplia recopilación de fuentes que sirvan de guía e instrucción para comprender el proceso histórico, lógico y social de la Literatura Española en el siglo XIX.

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

- Caracterizar las representaciones del arquetipo don Juan en el poema *El estudiante de Salamanca* de José de Espronceda, teniendo en cuenta su diálogo con la tradición española.

1.4.2 Objetivos específicos

- Describir desde un enfoque histórico-lógico las representaciones del arquetipo don Juan en la cultura y literatura españolas.
- Establecer relaciones discursivas entre la construcción del arquetipo don Juan y el movimiento romántico español.
- Determinar los procesos de construcción del arquetipo don Juan en *El estudiante de Salamanca* desde su carácter y relación con el sistema de personajes.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1 Estado del arte

El estado del arte de la cuestión muestra escasos acercamientos al tema propuesto. A continuación, se describen los más relevantes:

Otero (2020) en la Universidad de Augusta en Georgia (EE. UU.) realiza un estudio titulado: “Un retrato en don juan: individualización del mito y redención del pecado”, su objetivo se relaciona con comparar a tres de los donjuanes más famosos: *El burlador de Sevilla y convidado de piedra* (1630) de Tirso de Molina, *Don Giovanni* (1787) de Wolfgang Amadeus Mozart y Lorenzo Da Ponte, y *Don Juan Tenorio* (1844) de José Zorrilla. La investigación, de tipo descriptivo con corte transversal, se desarrolla bajo un enfoque cualitativo con un diseño de investigación no experimental, puesto que la metodología empleada fue la bibliográfica. El autor concluye que muchos individuos son polígamos potenciales y que el arquetipo don juan responde a una fantasía humana: la necesidad de amor; más exactamente, de amor no institucionalizado, no apresado en las mallas de lo que se considera permisible.

Este trabajo aporta a la presente investigación debido a que no solo funge como fuente de consulta, sino que al abordar un tema similar se convierte en guía, puesto que brinda un panorama amplio y concreto sobre el arquetipo don juan.

Otro de los estudios seleccionados es la tesis de maestría de Tlapale (2018) denominada “Don Juan: revisión y vigencia de un mito literario”, la que presenta una visión general y panorámica de los alcances que el mito-arquetipo de don juan posee. El autor utiliza un enfoque cualitativo basándose en un estudio netamente bibliográfico, por lo cual su diseño de investigación es no experimental; concluye que la lista de autores seducidos por el tema, o por la idea de recrear, actualizar o retomar a don juan no parece tener fin ni fronteras. Este trabajo contribuye a la presente investigación de manera significativa al brindar antecedentes y apartados válidos que sirven de sustento teórico para la fundamentación y contraste.

Otro de los antecedentes para la presente investigación es el trabajo realizado por Ugueto (2014) denominado: “Don Juan Tenorio y Doña Inés, don Félix y Doña Elvira: el mito de Don Juan, el amor y el castigo”, cuyo objetivo se encamina a un análisis crítico-comparativo entre los personajes. Para cumplir con este objetivo el autor emplea como metodología la revisión bibliográfica y concluye que en la obra de Zorrilla se desmitifica el donjuanismo: una vez planteado el tema con claridad, se muestra al final de la pieza teatral un personaje totalmente diferente al mito de don juan, ya no es rebelde, está arrepentido y enamorado, mientras que, en

la obra de Espronceda, el mito se mantiene hasta el final del texto. Don Félix refleja su rebeldía y su desprecio por la mujer burlada: desde el principio del relato lírico hasta su fin.

2.2 Fundamentación teórica

En este apartado se ofrecen los antecedentes y las bases teóricas que sirven de sustentación a la presente investigación. Se inicia abordando el tópico referente al Romanticismo debido a que la obra seleccionada es un gran referente de este movimiento. Seguidamente se hace referencia a la crítica que ha tenido por objeto al poema en cuestión: *El estudiante de Salamanca* de José de Espronceda. Más tarde se analizará los arquetipos del don juan dentro de historiografía literaria española con el fin de conocer las definiciones de varios autores; finalmente se abordará el argumento y personajes de la obra estudiada.

2.2.1 Romanticismo

El Romanticismo es un periodo comprendido entre 1808-1874, tiempo de muchos cambios en España, a nivel político, social y cultural; guerras, fracasos internacionales (independencia de las colonias en América). No obstante, también es una época de desarrollo técnico, dejando un excedente auge cultural y económico que produce un clima significativo en la sociedad y el pensamiento.

Dichos cuantiosos cambios comienzan con la Guerra de Independencia, que tiene lugar entre los años 1808 y 1814 y donde España enfrentó a la ocupación francesa llevada a cabo por Napoleón. Esta guerra, de alta significancia en Europa, representa un modelo del conflicto nacional en el cual el pueblo, organizado en guerrillas, lucha al lado del ejército profesional para defender su derecho a oponerse a la ocupación extranjera.

Durante el siglo XIX la sociedad marcada por el absolutismo va convirtiéndose en la denominada sociedad nueva, compuesta no por estamentos sino por clases sociales. En este contexto la burguesía alcanza categoría de clase social dirigente. En el caso de la española, por su debilidad necesita el apoyo de las fuerzas armadas.

Dos tendencias luchan entre sí en esta centuria: el absolutismo y la burguesía, que quiere acabar con la monarquía absolutista, reformar el sistema existente y garantizar más libertades, más derechos al pueblo y a sí misma. En este periodo es típico encontrar en obras literarias un cambio de pensamiento.

El Romanticismo es considerado una nueva forma de pensar y de ver el mundo, un nuevo modo de percibir y entender la realidad. En la literatura española aparece bastante tarde, en los años 30 del siglo XIX, cuando en el resto de Europa está en declive, pero como modo de

pensar ya existe bastante antes. Aparece durante la Guerra de Independencia, que es la primera guerra nacional - y a la vez romántica- en Europa. Ya que a partir de esto aparecen los rasgos característicos del pensamiento romántico: la espontaneidad y el ímpetu con que la gente lucha contra su enemigo.

El romanticismo es un movimiento cultural que tuvo su origen en Europa a finales del siglo XVIII como una contraposición a la ilustración y al neoclasicismo, consideraba como prioridad a los sentimientos, Yegres (2015) menciona:

El Romanticismo surgió como un movimiento que impulsaba a las personas a buscar un sentido propio a sus vidas a través de la soledad, la quietud de ánimo y la ensoñación, sin que ello significara la incomunicación o la indiferencia a todo lo que no era uno mismo, pues se trataba de una reflexión sobre nuestra propia condición humana que es en el fondo toda filosofía; es decir, un empeño de estar mejor con nosotros mismos, con los demás y, por consiguiente, con el entorno que nos rodea. (p. 3)

El romanticismo se caracterizó por la exaltación del yo, así como también por los emblemas de la libertad, subjetividad, individualidad y sobre todo por la sentimentalidad frente a aquello considerado como objetivo. Rodríguez (1996) manifiesta que el romanticismo no solo hace referencia al movimiento literario que surgió durante finales del siglo XVIII y siglo XIX sino a que aquellas características de carácter romántico que se pueden originar en cualquier momento de la historia, debido a que están ligadas a la espontaneidad, imaginación e idealismo. Por otro lado, Regueiro (2009) argumenta que es una corriente filosófica, artística y sobre todo literaria que se puede encontrar en el arte europeo y americano, en la cual predomina el sentimiento.

Desde la naturaleza de movimiento, el romanticismo surgió como confrontación a la ilustración, periodo de constantes permutas políticas y sociales. Específicamente, en España tuvo dos etapas, la primera: a partir de 1830, ostenta como grandes referentes a los siguientes escritores:

- José de Espronceda (poesía)
- Mariano José de Larra (prosa)
- Duque de Rivas (teatro)

La segunda, conocida como posromanticismo, tiene lugar durante la segunda mitad del siglo y muestra influencia de su homónimo alemán. A continuación, se mencionan sus principales representantes:

- Gustavo Adolfo Bécquer

- Rosalía de Castro

Como apunta Regueiro (2009) dentro de la poesía romántica se pueden encontrar de forma recurrente los siguientes temas:

- El amor imposible
- La angustia existencial
- Lo tenebroso y sepulcral
- La libertad del yo
- El desamor
- La exaltación de lo local

2.2.2 José de Espronceda

Espronceda fue el más intenso, coherente y representativo poeta romántico de la literatura española. Su vasta poesía, siempre de gran riqueza métrica, es torrencial, impetuosa, incluso desaliñada con las normas o reglas de la sociedad. Entre varias características de sus obras se encuentra un sinnúmero de personajes marginales como el don Juan, el mendigo, el pirata o el verdugo, cuya libertad se ve confundida con el libertinaje, puesto que la moral es vista como uno de los eslabones intocables del ser humano. Sus poemas abundan en evocaciones a la rebeldía crítica social y cantos a personajes y acontecimientos de la historia liberal.

Sin lugar a duda, Espronceda resulta una figura compleja y polémica en la turbulenta historia del Romanticismo español, tanto histórico como literario. Se considera el único escritor de su generación que demuestra la imposibilidad de conciliar la experiencia terrestre con la creencia en un mundo justo y armonioso de la divinidad, por su evidente rechazo a las tradiciones caducas, pues en sus obras trata de cambiar radicalmente las costumbres, debido a que intenta establecer una ética nueva conforme a la problemática del progreso y de la libertad individual, política, industrial, estética.

Varios autores de gran trascendencia dan cuenta de ello: Reyes (2018) manifiesta que ahondar en la biografía del autor permiten contextualizar parte de sus obras un tanto relacionadas con la sociedad en la que vivió.

En tanto, Gil (1974) relata que José de Espronceda y Delgado nació en “uno de los períodos más turbulentos de la historia de España” (p. 11), que genera un entorno hostil a los artistas, que edificarán a su vez lenguajes expresivos que materialicen una ruptura formal con

los paradigmas estéticos del pasado o de la tradición académica, como el caso de la ilustración y la razón.

Este alejamiento del neoclasicismo racional francés llevará a varios autores a profundizar en una estética que busca lo nacional, una identificación común frente al enemigo invasor. Por esta razón el Romanticismo español difiere de las estructuras de un neoclasicismo pagano al buscar vías de costumbrismo, oscurantismo y folclore. Así, Espronceda se erige como el abanderado de este romanticismo, materializando en su obra la tensión de su yo artístico frente a su hostil entorno.

2.2.3. La influencia de Lord Byron sobre José de Espronceda

Lord Byron fue considerado como el precursor del romanticismo británico, murió muy joven a la edad de 36 años, pese a este suceso, el escritor dio mucho más de qué hablar no solo por su intensa vida social, sino por el aporte de su obra a la consolidación de una nueva corriente cultural y literaria, conocida como el Romanticismo. La influencia de Byron en la obra de Espronceda se manifiesta en varios aspectos. Por un lado, ambos poetas compartían una actitud de rechazo hacia las convenciones sociales y literarias de su tiempo. Byron fue un poeta muy controvertido en su época, quien por medio de su obra cuestionó los valores sociales y políticos de la sociedad inglesa del siglo XIX. Espronceda, por su parte, también se distanció de las normas sociales y literarias y utilizó la poesía para criticar y satirizar la sociedad española de su tiempo.

Castelar (1873) argumenta acerca de que la pasión y búsqueda de ese júbilo, de la risa, los placeres, las fiestas, los momentos dionisiacos de los cuales se servían los románticos no respondían a un libertinaje o desenfreno rebeldes, sino a toda una estética del propio goce y deseo. De tal forma Byron buscó ese placer de la manera más noble, transformando las vivencias individuales en experiencias textuales que se siguen leyendo aún hoy. Incluso ha dejado testimonio de sus preocupaciones literarias en muchas cartas y otros escritos personales. Allí, el poeta se desnuda con una sinceridad cruda y se vislumbra un Byron sin aquel disfraz de don Juan. Se dice que la mayoría de sus memorias originales fueron destruidas por el propio John Murray, por su alto contenido inmoral y sexual.

Otro aspecto en el que se aprecia la influencia de Byron en Espronceda es en el uso de la figura del héroe romántico. Byron es conocido por haber creado algunos de los personajes más icónicos del movimiento romántico, como Don Juan, Manfred o Childe Harold. Estos personajes se caracterizan por ser rebeldes, marginados, solitarios y seductores. De la misma

manera, los personajes de Espronceda, como los protagonistas de *El Diablo Mundo* y de *El Estudiante de Salamanca* ostentan una marcada figura romántica y comparten muchas de estas características.

Por último, la influencia de Lord Byron en José de Espronceda fue significativa y se manifestó en su actitud rebelde, en el uso de la figura del héroe romántico, en la inspiración que le transmitió su obra y en la defensa de las ideas liberales. Espronceda, a partir de su admiración por Byron, logró crear una obra literaria propia, que lo llevó a ser reconocido como uno de los mayores exponentes del Romanticismo español.

2.2.4. Rasgos característicos del Don Juan

El Don Juan es uno de los personajes más icónicos a lo largo de la literatura española, entre sus características se encuentran:

- Seductor: conocido por su destreza y habilidad para conquistar a las mujeres.
- Rebelde: desafía las normas y leyes que rigen la sociedad.
- Irrespetuoso: demuestra desprecio por las convenciones sociales.
- Valiente: no teme a los sucesos que le puedan ocurrir.
- Astuto: siempre encuentra la forma para salirse de situaciones difíciles.
- Aventurero: odia la monotonía.

El personaje Don Juan, arquetipo de la literatura española, se caracteriza por ser humillante, seductor, valiente, osado y no temer a la ley divina. Como menciona Flurschütz (2010), Don Juan no se preocupa por sus pecados o injusticias, por lo general desciende de nobles, vela siempre por su placer y no piensa en el momento de su muerte. Así también, el castigo de la divinidad le parece lejano, no teme a nada y nadie, ni siquiera cuando se encuentra al borde de la muerte y en algunas obras su comportamiento es tan atroz que se puede clasificar como satánico.

Según Aguilar (1970) para comprender los rasgos característicos del Don Juan se debe realizar un bosquejo desde los libros de caballería puesto que ahí es donde se representa la figura masculina como seductora e inalcanzable, a más de ello eran requeridores de amores, por lo que mantenían relaciones sentimentales poco duraderas; estos caballeros solo conquistaban por un fin netamente sexual.

Para Domingo (1993) un Don Juan es la reencarnación del capricho absoluto, puede ser adinerado o pobre, pero no carece de realce social. Además, se enfrenta a la muerte y no teme a ella, en cuanto a su forma de seducir da o besa la mano de sus conquistas, es consciente de

sus actos y de las consecuencias que estos pueden atraer; por otro lado, asocia amor con libertad, de allí que se convierte en libertino.

Según Domingo (1993) un Don Juan es un ser atractivo, esbelto, seductor al cual las damas pretenden conquistarle porque resulta ser el galán con el que sueñan todas las mujeres, además de poseer un carácter cambiante puesto que su esencia es el cambio y en algunos casos puede burlarse de sí mismo, pero esto no quita que también sea discursivo.

2.2.5 Arquetipos del Don Juan

Para la Real Academia Española (2022) el arquetipo es un modelo o ejemplo de ideas o conocimiento del cual se derivan otros conceptos utilizados para modelar los pensamientos y actitudes propias de cada individuo, conjunto, sociedad o sistema, en función de construir una tradición textual.

Al realizar un acercamiento a esta serie de asunciones del arquetipo don Juan se puede aseverar que este se actualiza constantemente a través del tiempo y que comparte rasgos como los siguientes: joven libertino que bromea sin respeto y conquistador de mujeres.

En la génesis del personaje –las obras de Tirso de Molina– en el arquetipo confluyen referencias medievales. Hasta hoy, las adaptaciones resultan innumerables, a tal punto de que la historia constituye una de las leyendas más significativas de la cultura europea moderna y refleja un reajuste constante.

Para Pizarro (2022) el arquetipo don Juan podría haber nacido en la España del siglo XVII de la mano de Tirso de Molina, pero su esencia es adoptar diferentes rostros. Como “importante aportación de la cultura española a la europea (...), al conquistar escenarios de su patria, también se apoderó de los de otros países” (p. 342). Por esta razón existen variaciones significativas pero la cualidad que nunca se ha perdido y ha prevalecido es la de un Don Juan con carácter insolente, seductor y pecador; atributos que solían ser más propios de las mujeres de Occidente e incluían una sintomatología seria en los hombres.

Bajo este arquetipo en muchas ocasiones la sexualidad subversiva del libertino ha reflejado los cambios sociales e intelectuales de lo que se traduce en un sinnúmero de adaptaciones que han ido apareciendo en el tiempo, sin embargo, el victimismo femenino parece mantenerse intacto. La fragilidad de las mujeres ante este Don Juan juega siempre un rol fundamental, al menos en las producciones españolas, y alcanza su punto álgido en las representaciones artísticas del siglo XIX.

Cabe mencionar que el arquetipo don juan ha sido representado de diversas formas dentro de las obras que abordan esta temática, pero cabe destacar que la característica común que estas comparten se relaciona con una gran destreza para manipular y conquistar a las mujeres.

El origen del personaje Don Juan se remonta a la obra teatral denominada “El burlador de Sevilla y convidado de piedra”, escrita por Tirso de Molina a mediados del siglo XVII, así como también la versión más reciente de este en la obra “Don Juan Tenorio” de José Zorrilla publicada en 1844.

2.2.6. Los arquetipos del don juan dentro de historiografía literaria española

2.2.6.1 El burlador burlado. Don Juan en el teatro de Tirso de Molina

La obra aborda temáticas como la seducción o el castigo, Tirso de molina da a conocer que lo que caracteriza a un Don Juan es su rebeldía y menosprecio. Según Arellano & Oteiza (2016) la lista del Burlador (Don Juan) se ve orillada a cinco mujeres, tres damas, Isabela, Ana y dos muchachas de clase social baja: Tisbea (pescadora) y Anita (campesina), la historia gira en torno a estos personajes y aquí el autor al Don Juan le otorga el papel de ser el constructor del destino ajeno y del suyo.

Dentro de esta obra se describe al Don Juan como alguien que goza de cierto privilegio e impunidad debido a que este pertenece a un linaje ilustre, para Arellano & Oteiza (2016) el Don Juan (Tenorio) “(...) encuentra el objetivo de su vida en la burla, una burla entendida en su acepción más amplia y que va desde la más obvia seducción-abandono de una mujer hasta la befa irreverente” (p. 10).

Estos autores mencionan que a Don Tenorio le interesa más el éxito de su engaño que la satisfacción física de la seducción, es decir, le preocupaba más el hecho de que se difundiera cada una de sus conquistas antes que cualquier comentario sobre los atributos (belleza) de cada mujer que este ha burlado; otra de las características del Don Juan es su lenguaje culto observable en la obra cuando miente a Tisbea.

Como se puede inferir, Don Tenorio mantiene una total indiferencia hacia lo moral y sobre todo a las reglas de la sociedad, se exhibe como un ser que se burla del honor femenino y a más de ello piensa que todo se le está permitido, pues siempre se le otorgó cierta protección.

El Don Juan es un personaje que repite cada vez su engaño y para que lo crean menciona a un ser supremo dentro de sus palabras buscando así crear confianza en el otro, como se puede observar en el siguiente fragmento:

Si acaso la palabra y la fe mía

te faltare, ruego a Dios
que, a traición y alevosía,
me dé muerte un hombre muerto
[Aparte] que vivo Dios no permita
(Tirso de molina, 1630)

Se demuestra, por ende, la traición y alevosía características que forman parte del accionar del Don Juan, por otro lado, en su mente no existe una relación en salvaguardar la fe jurada a una doncella y la fidelidad a la misma, porque para él este es un acto sin relevancia debido a que mira a la vida como un pasatiempo.

Como característica esencial o primordial del Don Juan encontramos que promete o busca solo amor y no bodas, es un seductor que abandona sin reparos a la doncella o joven que ha logrado seducir. Para Arellano & Oteiza (2016) el personaje alardea de su habilidad retórica con vagas promesas de compromiso, porque posee una despreocupada voluntad de respetar sus juramentos.

Dentro de esta obra otra de las características es que el Don Juan Tenorio es un seductor apegado a la burla y sobre todo es pecador obligado a una justicia de un ser supremo.

2.2.4.1.1. El Mefistófeles del drama de Goethe

En *Fausto* (1808 y 1832) de Johann Wolfgang von Goethe el arquetipo don juan no muestra sentimientos (amor) hacia los demás puesto que su alma está corrupta debido a que es un ser cínico y sin escrúpulos. El diablo (Mefistófeles) utiliza a Fausto para sus fines; desde la perspectiva analítica de Orico (1950) “En Mefistófeles, por el contrario, no hay un resquicio, una gota de amor. Su alma infernal es tan árida como cínica” (p. 30).

Según Orico (1950):

En la figura del demonio no se encuentra la imagen del amor, no deja de existir la de la astucia. No puede amar, pero puede favorecer a otros para que amen. Sirve de intermediario en las pasiones humanas, precisamente para perder a los individuos. (p. 31)

Es clave entender que en esta obra Fausto es un Don Juan, por lo cual Mefistófeles representa para este un regreso a la juventud, por lo que le ofrece demostrarle que en el mundo aún existen misterios que no conoce, entre ellos le ofrece ayudarlo a seducir a Margarita y como se puede inferir de la cita anterior al ser Mefistófeles un ser astuto y audaz también le convierte a Fausto en un igual gracias a su pacto.

Las características del Don Juan en esta obra subrayan el arquetipo: gusta de engañar a las señoritas ingenuas que se encontraban a su alcance. La función de Mefistófeles es la de favorecer a los amores deshonestos, la relación que existe entre estos es que el uno conquista a las mujeres para abandonarlas y el otro utiliza su astucia para cumplir su objetivo de seducirlas; es decir, en ambos casos existe una negación al amor o lo ven al mismo como un juego.

Según Orico (1950):

Si consideramos que, por desear demasiado amor, Don Juan no ama a nadie; y que, no obstante, su incapacidad para el amor, Mefistófeles facilita las conquistas amorosas de lo demás, llegamos a esta igualdad en el fondo y en la forma: Mefistófeles = a Don Juan. (p. 33)

Se puede inferir de este apartado que un Don Juan es una persona que no cree en el amor, de hecho, no tiene una gota de sentimiento, porque este niega del amor y utiliza a las doncellas para vanagloriarse de sus conquistas. El sistema de personajes está compuesto por:

- Fausto: hombre insatisfecho con su vida que decide hacer un pacto con el Diablo.
- Mefistófeles: el Diablo tentador de Fausto para que haga sus fechorías a cambio de su alma.
- Margarita: joven inocente y piadosa que se enamora de Don Fausto.
- Wagner: ayudante de Fausto.
- Valentín: hermano de Margarita
- Marta: mujer chismosa vecina de Margarita.
- El emperador: hombre poderoso que representa el ámbito político de la época.

2.2.4.1.2. *Don Juan Tenorio* de José de Zorilla

Rubio (1989) menciona que el personaje Don Juan dentro de esta obra se presenta como un seductor empedernido que lleva una vida sin escrúpulos, puesto que se vanagloria y disfruta seducir a las damas para satisfacer sus deseos más bajos, sin importarle las consecuencias de sus actos.

Cabe enfatizar que dentro de esta obra este personaje experimenta un sentimiento de arrepentimiento debido a que este se encontró con el espíritu de Don Gonzalo, a quien este asesinó en el pasado, Don Juan después de este encuentro decide vivir o tener un proceso de redención a través del amor de Doña Inés, joven pura e inocente.

En *Don Juan Tenorio* este personaje ve al amor como una salida para el acto que cometió, es decir, José Zorilla presenta un personaje complejo que, a pesar de ser un seductor presenta una dualidad entre lo que está bien o mal, por ello muestra ese sentimiento de culpa

que le lleva a buscar su redención en Doña Inés, hija del Comendador de Calatrava, a quien Don Juan asesina.

Doña Inés es el personaje femenino principal, es quien ve algo en Don Juan que el resto no logra identificar por lo cual siente que puede cambiarlo, llevándolo así por el camino del amor y de la virtud, cometido que logra cumplir. Dentro de la obra se puede encontrar los siguientes personajes:

- Don Juan Tenorio: protagonista, un hombre seductor que carece de remordimientos, sin embargo, al final de la obra lucha por redimirse.
- Doña Inés: joven inocente y pura que siente atracción por Don Juan, ella es la única que ve algo en este que el resto no ve.
- Don Luis Mejía: archienemigo de Don Juan, hombre valiente y honorable.
- Doña Ana de Pantoja: joven prometida de Don Diego, es la primera víctima de Don Juan, quien la conquista y abandona.
- Don Diego Tenorio: padre de Don Juan, ser orgulloso y vengativo.
- Don Gonzalo de Ulloa: padre de Doña Inés, hombre leal y justo que busca proteger a su hija.
- Brígida: criada de Doña Inés.
- El comendador de Calatrava: padre de Doña Ana quien muere en un enfrentamiento con Don Juan.

2.2.4.1.3. *El castigo sin venganza* (1631) de Lope de Vega

Bustos (2021) menciona que la naturaleza del personaje Federico, arquetipo de Don Juan, es viciosa, puesto que era un noble mujeriego que sin saber da inicio a una relación sentimental con su hermana, a medida que la historia avanza este siente cada vez un amor más profundo por ella.

Cabe destacar que el arquetipo Don Juan se manifiesta a través del comportamiento y actitud de prepotente, egocéntrica y desafiante de Federico hacia los comportamientos sociales y religiosos, así como su deseo de buscar el placer sin tomar en cuenta las consecuencias; seduce a Casandra y en ella busca la redención, o lo que es lo mismo, ve al amor como el perdón de sus pecados. Dentro de esta obra se pueden encontrar los siguientes personajes:

- Federico: Duque de Ferrara, protagónico, hombre apuesto y mujeriego que por diversas situaciones de la vida se enamora de Casandra, su media hermana.
- Casandra: joven hermosa y virtuosa que se enamora de Federico.
- Leonelo: trabajador de Federico, es quien lo entiende y aconseja.

- Octavio: hombre noble y virtuoso hijo del duque de Urbino, se puede decir que este era el ideal de hombre de esa época.
- Constanza: esposa de Federico y madre de su hijo (príncipe Carlos).
- El duque Urbino: archienemigo del duque Federico.
- El conde de Celant: noble amigo de Federico.

2.2.4.1.4. *El mito de Sísifo de Albert Camus*

Albert Camus menciona el arquetipo Don Juan en el capítulo once del ensayo y manifiesta que la actitud del don juan no se debe a la escasez de amor o al ir de mujer en mujer, sino que ama a todas con la misma intensidad, Don Juan ignora la tristeza y se rebela a los cielos.

Para Camus (1942) “Don Juan busca la saciedad. Si abandona a una mujer bella no es, en modo alguno, porque ya no la desea. Una mujer bella es siempre deseable. Pero es que desea a otra, y eso no es lo mismo” (p. 37). Don Juan es un seductor corriente y mujeriego, lo cual lo convierte en un conquistador ordinario, pero consciente de lo que hace, para él seducir es innato:

Don Juan no piensa en “coleccionar” mujeres. Agota su número y con ellas sus probabilidades de vida. Coleccionar es ser capaz de vivir del pasado propio. Pero él rechaza la añoranza, esa otra forma de la esperanza. No sabe contemplar los retratos. (p. 37)

A Don Juan lo conmueve un amor liberador, para él no existe amor más hermoso y generoso que aquel que al mismo tiempo es pasajero, todo esto se convierte en la gavilla de su vida, pues es la forma que tiene de dar y hacer vivir.

Don Juan ya está preparado para afrontar la muerte, porque este no la teme ni a la vejez tampoco, sino que es consciente de que recibirá un castigo, aunque él cree que un destino no es una condena, cabe mencionar que poseer, amar, agotar y conquistar es su manera de conocer.

2.2.5. El actuar psicológico del arquetipo don juan

El personaje Don Juan es uno de los más complejos si se pretende analizar desde varios ámbitos y mucho más si se lo pretende bosquejar desde la psicología, este personaje posee una personalidad narcisista y egocéntrica, se ve atraído por la conquista, seducción y control, por lo que le gusta ser admirado y halagado por los demás, es libertino y se jacta de sus conquistas.

Según Guerrero (2022) una persona con estas características posee el síndrome del seductor compulsivo, un trastorno de personalidad que por lo general se caracteriza por el deseo de conquistar a una persona con el objetivo de manipularla y de satisfacer sus necesidades.

El individuo que posee este trastorno presenta un cuadro de hiperactividad sexual y tiene rasgos narcisistas, es decir, son hombres que seducen a las mujeres para aprovecharse de ellas y luego dejarlas, con la finalidad de acrecentar su ego, Guerrero (2022) menciona que la persona que presente este trastorno tiene las siguientes características:

- Falta de empatía
- Actitudes y comportamientos arrogantes
- Sentimientos de grandeza
- Necesidad de admiración

Los sujetos que poseen este síndrome exteriorizan un ego frágil y su conducta de conquistar a diversas mujeres es una forma de reafirmarlo. Según la revista Semana (1995) los donjuanes son personas encantadoras, simpáticas, pacienciosos y buscan la fama y el poder, pero sobre todo son unos maestros del engaño y no solo mienten a las personas que pretenden engañar, en ocasiones hasta sí mismos y un dato importante aquí es que un Don Juan necesita reafirmar su hombría.

Para Guerrero (2022) la persona que padece este complejo pretende dominar al sexo femenino para probar su virilidad sin temor a las consecuencias de sus actos; según este autor los elementos que caracterizan a este arquetipo son: la seducción, el engaño y el abandono. El Don Juan más allá de buscar placer en una dama, busca en la mayoría de casos obtener una relación maternal. Por otro lado, la revista Semana (1995) caracteriza al Don Juan como inmaduro e inseguro de sí mismo; realizar este tipo de actos elevan su autoestima.

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

3.1 Enfoque

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo por pertenecer a la tradición de los estudios literarios. Desde la perspectiva de Quecedo y Castaño (2002) el enfoque cualitativo intenta describir de forma sistemática las variables y fenómenos con el objetivo de generar categorías conceptuales.

El enfoque también asume una realidad netamente subjetiva conformada por una serie de contextos, para Hernández et al. (2014) “consiste en la desmembración de un todo descomponiéndolo en sus partes o elementos para observar las causas, naturaleza y los efectos” (p. 7).

3.2 Modalidad de la investigación

La investigación corresponde a un estudio no experimental puesto que no se manipulará ninguna variable. Los estudios no experimentales son aquellos en los que no se utilizan variables manipuladas, ni tampoco una asignación aleatoria de los participantes (Hernández et al., 2014).

3.3 Nivel o tipo de investigación

Por el objetivo

Básica: Según Matute (2010) “Se caracteriza porque se origina en un marco teórico y permanece en él. El objetivo es incrementar los conocimientos científicos, pero sin contrastarlos con ningún aspecto práctico” (p. 221). Por otro lado, Esteban (2018) menciona que este tipo de investigación “sirve de cimiento a la investigación aplicada o tecnológica; y es fundamental porque es esencial para el desarrollo de la ciencia” (p. 1). En otras palabras, una investigación básica es aquella que surge en un marco teórico y su fin es desarrollar los conocimientos científicos, pero sin compactarlos con algún aspecto práctico.

Por el nivel o alcance

- **Diagnóstica:** Según Esteban (2018) este tipo de investigación es más sencilla y busca a dar respuestas a preguntas sencillas como, por ejemplo: ¿cómo es x? ¿Cuál es la relación entre x y y?, ¿Qué diferencias existen entre a y b?, ¿Cuál es el origen de x?, ¿Cómo se comporta x?, ¿Cómo se clasifica x?
- **Exploratoria:** tipo de investigación que busca estudiar un problema sin proporcionar resultados concluyentes, para Esteban (2018) “Este nivel de

investigación sirve para ejercitarse en las técnicas de documentación, familiarizarse con la literatura bibliográfica, hemerográfica y documental, sobre las cuales se elabora los trabajos científicos como las monografías, ensayos, tesis y artículos científicos” (p. 2).

- **Descriptiva:** como apunta también Esteban (2018): “Es una investigación de segundo nivel, inicial, cuyo objetivo principal es recopilar datos e informaciones sobre las características, propiedades, aspectos o dimensiones de las personas, agentes e instituciones de los procesos sociales” (p. 2).

Por el lugar

- **Bibliográfica – Documental:** bibliográfica, puesto que se utilizaron libros, capítulos de libros o artículos en bases indexadas para recaudar información. Desde la visión de Barbosa et al. (2013): “La investigación documental es aquella que obtiene la información de la recopilación, organización y análisis de fuentes documentales escritas, habladas o audiovisuales” (p. 1).

Por el tiempo

- **Transversal:** Para Liu (2008) y Tucker (2004; citados por Hernández et al., 2014) las investigaciones transversales recolectan datos en un periodo establecido, por lo que la presente investigación se introduce en esta categoría ya que se instaura dentro de un periodo específico.

3.4 Población de estudio

Por el carácter específico de esta propuesta no se trabajó con la categoría población sino más bien con la de universo o corpus literario, en este caso conformado por la obra poética de José de Espronceda; la muestra, por su parte, está conformada por la obra *El estudiante de Salamanca*.

3.5 Tamaño de la muestra

Se trabajó con una muestra intencional no probabilística, en la cual se hizo énfasis en la unidad de análisis de la investigación que, como lo menciona Corbetta (2007, citado en Benítez, 2010): “(...) representa el objeto social al que se refieren las propiedades estudiadas en una investigación” (p. 51). En tal virtud, la unidad de análisis de la investigación es *El estudiante de Salamanca* de José de Espronceda.

3.6 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para la recolección de datos en la presente investigación se empleó la técnica de análisis documental, definida como un conjunto de operaciones intelectuales que pretenden describir diversos documentos de manera sistemática con el fin de contribuir a su recuperación. Según Quintana (2006) esta técnica se lleva a cabo a través de cinco fases: rastrear e inventariar, clasificar, seleccionar, leer en profundidad y leer en forma cruzada y comparativa.

3.7 Técnicas de Análisis e interpretación de la información

El análisis de contenido es una técnica de procesamiento que centra su atención en la información que albergan los documentos, lo cual le permite al investigador indagar el problema de investigación, para Abela (1960):

el análisis de contenido se basa en la lectura (textual o visual) como instrumento de recogida de información, lectura que a diferencia de la lectura común debe realizarse siguiendo el método científico, es decir, debe ser, sistemática, replicable, y válida. (p. 2)

CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En este capítulo se analizan las obras de José de Espronceda hasta llegar a una de sus más relevantes: *El estudiante de Salamanca*, objeto de estudio de la presente investigación.

4.1. *Canción del pirata*

La *Canción del pirata* del autor en cuestión es una obra épica publicada en 1835, en ella se cuenta la historia de un poeta que se aventura por el mar en busca de riquezas, desafiando las convenciones sociales y las leyes que rigen en la sociedad.

Cabe destacar que el poema inicia narrando el entorno del pirata y su barco, pero sobre todo su deseo de surcar el mar sin obedecer las leyes divinas y como se puede leer a continuación el pirata se muestra como un personaje fuerte, valiente y decidido.

Con diez cañones por banda,
viento en popa a toda vela,
no corta el mar, sino vuela
un velero bergantín;

y han rendido
sus pendones
cien naciones
a mis pies.

bajel pirata que llaman,
por su bravura, el Temido,
en todo mar conocido
del uno al otro confín.

Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria la mar.

La luna en el mar riela,
en la lona gime el viento
y alza en blando movimiento
olas de plata y azul;

Allá muevan feroz guerra
ciegos reyes
por un palmo más de tierra,
que yo tengo aquí por mío
cuanto abarca el mar bravío,
a quien nadie impuso leyes.

y va el capitán pirata,
cantando alegre en la popa,
Asia a un lado, al otro Europa,
y allá a su frente Estambul.

Y no hay playa,

«Navega velero mío,
sin temor,
que ni enemigo navío,
ni tormenta, ni bonanza,
tu rumbo a torcer alcanza,
ni a sujetar tu valor.

sea cualquiera,
ni bandera
de esplendor,

que no sienta
mi derecho
y dé pecho
a mi valor.

Veinte presas
hemos hecho
a despecho,
del inglés,

Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria la mar.

A la voz de ¡barco viene!
es de ver
cómo vira y se previene
a todo trapo a escapar:
que yo soy el rey del mar,
y mi furia es de temer.

En las presas
yo divido
lo cogido
por igual:

sólo quiero
por riqueza
la belleza
sin rival.

Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria la mar.

¡Sentenciado estoy a muerte!;
yo me río;
no me abandone la suerte,
y al mismo que me condena,
colgaré de alguna antena
quizá en su propio navío.

Y si caigo
¿qué es la vida?
Por perdida
ya la di,

cuando el yugo
de un esclavo
como un bravo
sacudí.

Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria la mar.

Son mi música mejor
aquilones,
el estrépito y temblor
de los cables sacudidos,
del negro mar los bramidos
y el rugir de mis cañones.

Y del trueno
al son violento,
y del viento
al rebramar,

yo me duermo
sosegado
arrullado
por el mar.

Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria la mar».

(De Espronceda, 1835)

Como se puede inferir de los versos expuestos anteriormente el autor utiliza la imagen del pirata para representar el espíritu rebelde y libertario que llevaba por dentro, a más de ello emplea la primera persona en algunos versos del poema lo cual representa un síntoma discursivo del romanticismo.

El pirata se asocia con la aventura, estos versos refieren a un hombre que anhela la libertad que no le teme a nada ni nadie, es decir, es independiente, en otras palabras, este personaje es un arquetipo de rebeldía al igual que Don Félix de Montemar en *El estudiante de Salamanca*, puesto que estos dos personajes desafían las leyes y las normas sociales.

4.2. A Jarifa, en una orgía

A Jarifa, en una orgía es un poema erótico que alberga el tema del placer y el deseo, lo cual conlleva a pensar que el amor es una mentira y la vida es un acto de engaño donde abunda un falso placer, aquí se presentan personajes marginados de la época, puesto que se habla de una prostituta, Jarifa.

En este canto a una prostituta Espronceda hace extensivas sus consideraciones a todas las mujeres, prototipo romántico relacionado con el rechazo al amor tras sufrir un desengaño. A partir de esto inicia con un sentimiento de desilusión, hastío, lamentación del placer perdido y rebelión contra la realidad de la vida, con una alta composición estética exquisita para sus lectores. El poema se inspira en personajes marginados o excluidos por la sociedad; entre estos el joven enamorado que a consecuencia de los múltiples engaños por parte de su doncella se convierte en un ser desconsiderado y que se lo conoce como un Don Juan.

En las primeras estrofas se presenta a Jarifa y con ella una reflexión sobre el amor y las mujeres, porque lo que busca con ahínco el sujeto lírico es el amor puro y lo que realmente aborrece es el placer. En tanto, en la quinta parte del poema se menciona que la vida en general es un completo tormento y el placer es producto de un engaño, en las estrofas diecisiete hasta la veintiuno el yo lírico declara hartarse de esperanzas.

En las estrofas finales el yo lírico ejecuta un balance de las experiencias amorosas de Jarifa y engloba sus buenas o malas acciones. El sujeto lírico simpatiza con la prostituta y manifiesta que, así como ella, él tiene desgarrado el corazón. La trama alude, además, a un castigo al alma osada efectuado por Dios mismo, argumento similar al de *El estudiante de Salamanca* cuando al final el personaje Don Félix de Montemar es castigado e inclusive se enfrenta a la misma muerte. Ambos textos representan la marginalidad en su sistema de personajes; sin dudas, una prostituta se enmarca dentro de los no bien vistos de la sociedad española decimonónica, puesto que eran consideradas como una calaña. A continuación, el poema:

Trae, Jarifa, trae tu mano,
ven y púsala en mi frente,
que en un mar de lava hirviente
mi cabeza siento arder.
Ven y junta con mis labios
esos labios que me irritan,
donde aún los besos palpitan
de tus amantes de ayer.

¿Qué la virtud, la pureza?
¿qué la verdad y el cariño?
Mentida ilusión de niño,

que halagó mi juventud.
Dadme vino: en él se ahoguen
mis recuerdos; aturdida
sin sentir huya la vida;
paz me traiga el ataúd.

El sudor mi rostro quema,
y en ardiente sangre rojos
brillan inciertos mis ojos,
se me salta el corazón.
Huye, mujer; te detesto,
siento tu mano en la mía,

y tu mano siento fría,
y tus besos hielos son.

¡Siempre igual! Necias mujeres,
inventad otras caricias,
otro mundo, otras delicias,
o maldito sea el placer.

Vuestros besos son mentira,
mentira vuestra ternura:
es fealdad vuestra hermosura,
vuestro gozo es padecer.

Yo quiero amor, quiero gloria,
quiero un deleite divino,
como en mi mente imagino,
como en el mundo no hay;
y es la luz de aquel lucero
que engañó mi fantasía,
fuego fatuo, falso guía
que errante y ciego me tray.

¿Por qué murió para el placer mi alma,
y vive aún para el dolor impío?
¿Por qué si yazgo en indolente calma,
siento, en lugar de paz, árido hastío?

¿Por qué este inquieto, abrasador deseo?
¿Por qué este sentimiento extraño y vago,
que yo mismo conozco un devaneo,
y busco aún su seductor halago?

¿Por qué aún fingirme amores y placeres
que cierto estoy de que serán mentira?
¿Por qué en pos de fantásticas mujeres
necio tal vez mi corazón delira,

si luego, en vez de prados y de flores,
halla desiertos áridos y abrojos,
y en sus sandios o lúbricos amores
fastidio sólo encontrará y enojos?

Yo me arrojé cual rápido cometa,
en alas de mi ardiente fantasía:
doquier mi arrebatada mente inquieta,
dichas y triunfos encontrar creía.

Yo me lancé con atrevido vuelo
fuera del mundo en la región etérea,
y hallé la duda, y el radiante cielo

vi convertirse en ilusión aérea.

Luego en la tierra la virtud, la gloria,
busqué con ansia y delirante amor,

y hediondo polvo y deleznable
escoriami fatigado espíritu
encontró.

Mujeres vi de virginal limpieza
entre albas nubes de celeste
lumbre;yo las toqué, y en humo
su pureza
trocarse vi, y en lodo y podredumbre.

Y encontré mi ilusión
desvanecida y eterno e
insaciable mi deseo: palpé la
realidad y odié la vida; sólo en
la paz de los sepulcros creo.

Y busco aún y busco codicioso,
y aún deleites el alma finge y
quiere:pregunto y un acento
pavoroso
«¡Ay! me responde, desespera y muere.

Muere, infeliz: la vida es un
tormento, un engaño el placer; no
hay en la tierrapaz para ti, ni dicha,
ni contento,
sino eterna ambición y eterna guerra.

Que así castiga Dios el alma
osada, que aspira loca, en su
delirio insano,de la verdad para el
mortal velada
a descubrir el insondable arcano.»

¡Oh! cesa; no, yo no
quierover más, ni saber
ya nada:
harta mi alma y
postrada,sólo anhela
descansar.

En mí muera el
sentimiento,pues ya
murió mi ventura, ni el
placer ni la tristura
vuelvan mi pecho a
turbar.

Pasad, pasad en óptica

ilusoria y otras jóvenes almas
engañad: nacaradas imágenes
de gloria,
coronas de oro y de laurel, pasad.

Pasad, pasad mujeres voluptuosas,
con danza y algazara en confusión;
pasad como visiones vaporosas
sin conmovier ni herir mi corazón.

Y aturdan mi revuelta fantasía
los brindis y el estruendo del festín,
y huya la noche y me sorprenda el día
en un letargo estúpido y sin fin.

(De Espronceda, XIX)

Ven, Jarifa; tú has sufrido
como yo; tú nunca lloras;
mas ¡ay triste! que no ignoras
cuán amarga es mi aflicción.
Una misma es nuestra pena,
en vano el llanto contienes...
Tú también, como yo, tienes
desgarrado el corazón.

4.3. *El Diablo Mundo*

El Diablo Mundo (1848) constituye otra pieza lírica de Espronceda donde expone diversos aspectos cotidianos desde una perspectiva filosófica, social y política. La figura del diablo en la obra representa diferentes dimensiones de la vida humana. El poema está dividido en dos partes, la primera discursa sobre la vida del protagonista, don Félix, que como cuestiona la existencia de Dios disfruta de los placeres terrenales. La segunda relata el encuentro del protagonista con el diablo y posterior a esto sale a la luz un sentimiento de arrepentimiento por parte de Félix.

Nótese aquí otra vez los rasgos del arquetipo don Juan como súper hombre rebelde que no tiene miedo a nada, evidenciados en acciones conectadas con el deseo humano y el gozar de la vida sin importar consecuencias. Espronceda retrata una sociedad decadente lejos de principios morales y éticos, protagonizada por personajes que buscan el placer en la riqueza, el poder y el amor. El poema expone la teoría del hedonismo, que sostiene que los seres humanos deben buscar la mayor cantidad de placer posible en la vida. El protagonista, don Félix, abraza esta teoría y vive una vida llena de excesos y placeres, sin importar las consecuencias.

En la segunda parte del poema, se puede evidenciar cómo el diablo se convierte en el personaje principal que plantea al protagonista un dilema moral. El diablo representa la tentación y la maldad, y propone al protagonista un pacto con el infierno a cambio de la vida eterna. La figura del diablo como la personificación del mal y la tentación es un tema recurrente en la cultura cristiana y en la literatura universal.

A nivel de profundidad filosófica el poema muestra la dualidad del ser humano, su capacidad para el bien y el mal. A través de la figura del diablo, Espronceda plantea la existencia del mal como una fuerza en el mundo, pero al mismo tiempo, la obra muestra que el ser humano tiene la capacidad para elegir hacer el bien y el camino de la virtud. Don Félix es la viva representación de la condición humana, la búsqueda de la verdad y la certeza en una sociedad que desprecia la religión y la moral.

El poema también expone una crítica social y política. La España del siglo XIX se encontraba en pleno proceso de transformación social y política, con la llegada de la Ilustración y el advenimiento del liberalismo. Espronceda, a través del protagonista, muestra su rechazo a la sociedad hipócrita, decadente y desigual, y plantea la necesidad de un cambio social.

El Diablo Mundo de José de Espronceda es una obra literaria de gran profundidad filosófica, social y política en la que la figura del diablo representa la dualidad del ser humano y la existencia del mal en el mundo, mientras que la figura de don Félix muestra la capacidad humana para elegir el bien y redimirse de los errores cometidos. El poema expone una crítica a una sociedad decadente y desigual, y plantea la necesidad de un cambio social. La obra es un testimonio de la época en la que fue escrita y ha sido objeto de múltiples lecturas y análisis, convirtiéndose en una de las obras literarias más destacadas en la literatura española.

4.4. El estudiante de Salamanca

4.4.1. Argumento

Don Félix de Montemar, un joven estudiante de Salamanca que ostenta proyecciones equívocas: seductor, osado, arrogante y atrevido, enamoró a Elvira, una joven dulce, tierna, de ojos lánguidos y hermosos, inocente y desdichada, el amor que ella sentía no era correspondido por Don Félix puesto que la consideraba una más de sus mujeres.

Elvira con el tiempo es abandonada por Don Félix, lo cual conlleva perder la cordura y en su locura decide suicidarse en el río, pero antes de hacerlo deja escrita una carta en la que confiesa su amor y se despide de su amado. Para vengar su muerte, su hermano Don Diego desafía a Don Félix a un duelo donde pierde; luego de este asesinato a Don Félix se le aparece una mujer vestida de blanco postrada a los pies de una cruz, este piensa que puede engañarla y le dice:

quién sois y cómo os llamáis.
Y aun cuando imposible sea,
y fuerais vos Satanás,
con sus llamas y sus cuernos,
hasta en los mismos infiernos,
vos delante y yo detrás,
(De Espronceda, 1840)

Luego, Don Félix decide seguir a esta mujer misteriosa durante su trayecto, presencia su entierro y posteriormente en el infierno celebra su matrimonio y al destapar el velo se percata de que se trataba de la muerte misma.

4.4.2. Elementos literarios del Romanticismo dentro del poema *El estudiante de Salamanca*

Para poder comprender los elementos literarios que componen esta obra resulta pertinente tener en cuenta que sus personajes mantienen la exaltación del yo, el enfrentamiento entre lo bueno y malo, así como también entre el desamor y el amor, la libertad, pero sobre todo el personaje principal no se ajusta a ninguna norma y los paisajes dentro de estas son exóticos y en algunos casos remotos.

Cabe destacar que esta obra se trata de una narración lúgubre escrita en verso que alberga dentro de sí misma la rebeldía y el amor, la problemática que expone José de Espronceda es la tradición del Don Juan que, como se ha analizado a lo largo de esta investigación, tiene su origen el *Don Juan* de Tirso de Molina.

Como es la naturaleza del movimiento romántico este poema revela que el amor provoca dolor, pero sin este lo que se conoce como vida carece de sentido, por lo que de cierta forma llega a sustituir a la fe, la razón e inclusive a la misma religión, pero si esta convicción llega a ser errónea las perspectivas creadas se frustran, se da paso a la frustración, la desesperación y la muerte, esto puede evidenciarse en los versos 273 hasta el verso 277:

El corazón sin amor
Triste páramo cubierto
Con la lava del dolor
Oscuro inmenso desierto

Donde no nace una flor (De Espronceda, 1840)

De igual manera sin la perspectiva del amor se hace presente la ilusión perdida y esto se puede patentizar en los versos del 268 al 272:

Hojas de árbol caído

Juguetes del viento son: las ilusiones perdidas

¡Ay! Son hojas desprendidas del árbol del corazón
(De Espronceda, 1840)

4.4.3. Personajes principales

Dentro de esta obra se evidencian tres personajes principales: Don Félix de Montemar, Doña Elvira y Don Diego, a continuación, se describen.

- Don Félix de Montemar

Espronceda retrata al arquetipo Don Juan en el personaje Don Félix de Montemar, descrito como esbelto, atractivo, altanero, osado, astuto, pero sobre todo arrogante; no acata ninguna norma puesto que está en contra de las convenciones sociales, no teme a los castigos divinos y a más de ello se burla de estos, como es de costumbre este arquetipo o figura no se puede separar de quien es la amante engañada.

Cabe destacar que entre los versos 100 y 115 se puede inferir e identificar las características que representan al típico galán descrito en las obras representativas del siglo XIX, es decir, a aquel seductor y promiscuo personaje, como se puede ver en los siguientes versos:

100	ni recuerda en lo pasado
alma fiera e insolente,	la mujer que ha abandonado,
irreligioso y valiente,	ni el dinero que perdió.
altanero y reñidor:	115
Siempre el insulto en los ojos,	Ni vio el fantasma entre sueños
en los labios la ironía,	del que mató en desafío,
105	ni turbó jamás su brío
nada teme y toda fía	recelosa previsión.
de su espada y su valor.	Siempre en lances y en amores,
Corazón gastado, mofa	
de la mujer que corteja,	120
y, hoy despreciándola, deja	siempre en báquicas orgías,
	mezcla en palabras impías
110	un chiste y una maldición.
la que ayer se le rindió.	En Salamanca famoso
Ni el porvenir temió nunca,	por su vida y buen talante
(De Espronceda, 1840)	

Para José de Espronceda el Don Juan es un personaje que posee una alma fiera e insolente y a más de ello es una persona valiente y altanera que no tiene temor a nada ni nadie, pero la característica principal de esta es que este mofa de la mujer que corteja y la abandona con desprecio, este siempre se encuentra en lances y amores, es decir, siempre tiene un nuevo

objetivo, por ello siempre se encuentra en báquicas orgías, en el verso 120 se puede leer que este personaje utiliza el chiste para cortejar.

Para Tirso de Molina el Don Juan repite cada vez su engaño y para lograr credibilidad menciona a un ser supremo, característica que comparte con Don Félix de Montemar porque este no poseía temor de las consecuencias de sus actos, por lo que si regresamos al génesis del Don Juan en Tirso de Molina, este personaje domina un lenguaje culto que utiliza en sus conquistas y le importa más el hecho de que se difunda cada una de sus amoríos antes que los atributos que poseía, rasgo observado en Don Félix de Montemar y comprobado a partir del verso 120 donde se menciona que era conocido por su vida y por ser buen talante.

En *Fausto* de Goethe también se encuentra el arquetipo Don Juan en el personaje protagónico, ya que este no poseía simpatía por los demás ni mucho menos por las damiselas debido a que su alma estaba corrompida por los intentos de seducción, pasión y placeres intensos, desafeando así a las normas sociales, características que también se pueden hallar en Don Félix de Montemar debido a que no le importó el daño que causó a la noble Elvira:

Lágrimas interrumpen su lamento,
160
inclinan sobre el pecho su semblante,
y de ella en derredor susurra el viento
sus últimas palabras, sollozante.

165

.....
.....
.....

Murió de amor la desdichada Elvira,
cándida rosa que agostó el dolor,
suave aroma que el viajero aspira
170
y en sus alas el aura arrebató.
Vaso de bendición, ricos colores
reflejó en su cristal la luz del día,
mas la tierra empañó sus resplandores,
y el hombre lo rompió con mano impía.

175

Una ilusión acarició su mente:
Alma celeste para amar nacida,
era el amor de su vivir la fuente,

estaba junto a su ilusión su vida.
Amada del Señor, flor venturosa,
180

llena de amor murió y de juventud:
Despertó alegre una alborada hermosa,
y a la tarde durmió en el ataúd.
Mas despertó también de su locura
al término postrero de su vida

(De Espronceda, 1840)

En la tercera parte de la obra Don Félix de Montemar muestra su poca caballerosidad puesto que en los juegos de mesa apuesta las joyas de Elvira e incluso como premio presenta el retrato de su amante, lo cual enoja al hermano de Elvira quien es Don Diego, en esta parte se puede decir que esta actitud arrogante y desinteresada también es una peculiaridad del Don Juan.

En la cuarta parte tiene lugar un desenlace inesperado: Don Félix de Montemar tras su duelo con don Diego, hermano de Elvira, lo mata y acto seguido observa una figura fantasmal que le genera curiosidad y empieza a seguirla. Tantas eran las ansias por saber quién o qué era que vagó por mucho tiempo atrás de este espectro. Aquí se constata otra peculiaridad del arquetipo don juan: Don Félix observa su propio funeral entre los versos 405 y 438:

405
y la blanca dama devota rezando,
entrambas rodillas en tierra doblaron.

Calado el sombrero y en pie, indiferente
el féretro mira don Félix pasar,
y al paso pregunta con su aire insolente
410
los nombres de aquellos que al sepulcro
van.
Mas ¡cuál su sorpresa, su asombro cuál
fuera,
cuando horrorizado con espanto ve
que el uno don Diego de Pastrana era,
y el otro, ¡Dios santo!, y el otro era él...!
415
Él mismo, su imagen, su misma figura,
su mismo semblante, que él mismo era, en
fin:
y duda y se palpa y fría pavura
un punto en sus venas sintió discurrir.

Al fin era hombre, y un punto temblaron
420
los nervios del hombre, y un punto temió;
mas pronto su antigua vigor recobraron,
pronto su fiereza volvió al corazón.

-Lo que es, dijo, por Pastrana,
bien pensado está el entierro;
425

mas es diligencia vana
enterrarme a mí, y mañana
me he de quejar de este yerro.
Diga, señor enlutado,
¿a quién llevan a enterrar?

430
-Al estudiante endiablado
don Félix de Montemar»-,
respondió el encapuchado.

-Mientes, truhán. -No por cierto.

-Pues decidme a mí quién soy,
435
si gustáis, porque no acierto
(De Espronceda, 1840)

cómo a un mismo tiempo estoy
aquí vivo y allí muerto.

Otra de las singularidades que forman parte de este personaje es que siempre o casi siempre es presad de un castigo, lo cual lo convierte en un final trágico para algunos y para otros lo hace entretenido, de aquí que como menciona Albert Camus el Don Juan está preparado para afrontar la muerte porque este no la teme ni a ella ni a la vejez tampoco; es consciente de que recibirá un castigo, aunque él cree que un destino no es una condena, cabe mencionar que poseer, amar, agotar y conquistar es su manera de conocer.

Don Félix como es característico del Don Juan no muestra respeto por las divinidades y sobre todo por los valores de la vida, por lo cual es capaz de enfrentarse a alguna deidad sin temor alguno, porque este es capaz de enfrentarse con lo que fuera con tal de obtener lo que desea.

- Elvira

Elvira es una joven bella de piel clara de ojos azulados, enamora de Don Félix de Montemar puesto que este logró seducirla a través de sus encantos, pero con el tiempo se ve abandonada y decide suicidarse de la pena, pero hasta su lecho de muerte no se lamenta de haberse enamorado de Don Félix sino de seguirlo amando y también de haber perdido el juicio por él. Este personaje respeta las leyes morales de la sociedad que se describe, a continuación, se encuentran los versos que la describen:

Bella y más segura que el azul del cielo
140
con dulces ojos lánguidos y hermosos,
donde acaso el amor brilló entre el velo
del pudor que los cubre candorosos;
tímida estrella que refleja al suelo
rayos de luz brillantes y dudosos,
(De Espronceda, 1840)

145
ángel puro de amor que amor inspira,
fue la inocente y desdichada Elvira.
Elvira, amor del estudiante un día,
tierna y feliz y de su amante ufana,
cuando al placer su corazón se abría,

- Don Diego: hermano de Elvira, reta a un duelo a Don Félix por su sed de venganza.
- Espectros: demonios que aparecen en varios momentos de la obra.
- Jugadores: nunca se revela sus nombres, aparecen en la cuarta parte de la obra.

Otro componente de las obras que contienen el arquetipo Don Juan se relaciona con los siguientes temas: la muerte, el duelo, la locura, la noche y el desengaño; así también lo mítico y sobrenatural. A partir de esto se ve reflejado una percepción de vida como un problema y un dolor, de allí se deriva varios sentimientos, en especial la muerte que alcanza un protagonismo inusitado.

En *El estudiante de Salamanca* el tema de la muerte aparece como un leitmotiv de principio a fin, en el momento en el que don Félix deja atrás el cadáver haciendo alusión a un hecho insólito y también se podría relatar acerca de la escalofriante muerte que es rodeada por una danza macabra, de Montemar y sin dejar de lado la muerte de Elvira un “hecho de amor” como ella lo menciona y por qué no mencionar a Diego de Pastrana en duelo.

Teniendo en cuenta este tipo de representaciones, no solo puede encontrarse en el poema el acto de muerte sino la rebeldía romántica encerrada en un personaje que rompe con toda norma y que se incita incluso frente a un todopoderoso Dios, sin darle mayor importancia a lo que pueda suceder e incluso a su propia condena, para muestra de esto se pueden observar los versos 503 y 504.

JUGADOR PRIMERO: (A D. Félix.) -Los perdéis.

D. FÉLIX: -Perdida tengo yo el alma, y no me importa un ardite.

JUGADOR TERCERO: -Tirad.

(De Espronceda, 1840)

Al duelo se alude no solo al referirse al sentimiento que surge después de la muerte, sino que más bien se relaciona con la superación que tiene una mujer o un hombre al hecho posterior a la defensa del honor puesto que se debe pasar por un hecho de duelo. Un claro ejemplo de esto es el actuar del típico don Juan un conquistador de mujeres y sepultador de hombres y que de ambos aspectos siempre sale victorioso y cumpliendo el propósito que quiso conseguir.

Otro acto recurrente en la obra es el de la locura, aspecto atribuido a Elvira quien pierde la razón al no ver la realidad en la que se encuentra, vive de los recuerdos del pasado y no acepta que ha sido abandonada por su amado y a partir de esto es que ella pierde la vida.

La mayoría de los acontecimientos relevantes del poema ocurren en la noche, quizás por muchas de las cualidades simbólicas que aporta en la mayoría de los escritos románticos la noche es el referente de todo lo imaginario, lo fantasmagórico, el viaje pasa de noche, pues esto muestra que eso que se está relatando no forma parte de la realidad de la obra. A partir de esto surge el desengaño que claramente se ve reflejado en los versos finales cuando existe la persecución a la dama y termina cuando la atrapa y le arranca el velo y al quitarle el velo aparece la realidad, el desengaño.

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

La presente investigación caracterizó las representaciones del arquetipo don juan en el poema *El estudiante de Salamanca* de José de Espronceda, teniendo en cuenta su diálogo con la tradición española en cuanto a su representatividad en la literatura española. Al arquetipo, que se le describe como un ser esbelto, arrogante, desinteresado, irónico, pero sobre todo irreligioso, encuentra su génesis en el drama *El burlador de Sevilla* de Tirso de Molina, donde por primera vez en España se habla de este ser libertino que desafía las convenciones y normas sociales, características reproducidas en *El estudiante de Salamanca* en el protagonista Don Félix de Montemar.

Este personaje resulta representativo del movimiento romántico puesto que protagoniza acciones egocéntricas y descontroladas donde el amor se convierte en el resorte argumental, fiel representación del alma exaltada del autor, ya que este vierte en la trama sus sentimientos de insatisfacción ante la sociedad que limitaba y que pretendía controlar el accionar de ciudadanos.

Así también, se determinaron los procesos de construcción del arquetipo don juan en *El estudiante de Salamanca* desde su carácter y relación con el sistema de personajes. Don Félix se establece como un Narciso egocéntrico que provoca que el resto de personajes actúe de diversas formas, desde la humillación y burla (doña Elvira) hasta el odio y la venganza (Don Diego).

5.2 Recomendaciones

Se recomienda continuar la línea de análisis propuesta en la presente investigación desde el ámbito europeo, puesto que el personaje Don Juan no solo es abordado en España sino inclusive desde Inglaterra con Lord Byron con su poema *Don Juan*.

BIBLIOGRAFÍA

- Aarón, M. A. (2016). El contexto, elemento de análisis para enseñar. *Zona Próxima*, 25, 34-48. <https://www.redalyc.org/pdf/853/85350504004.pdf>
- Aguilar, M. del R. (1970). De vuelta sobre la seducción en los libros de caballerías. Con especial atención a la figura masculina y el “donjuanismo”. *Revista de Poética Medieval*, 26, 31–52. <https://doi.org/10.37536/rpm.2012.26.0.30551>
- Arellano, I., & Oteiza, B. (2016). *Actas del viii seminario del centro para la edición de clásicos españoles*. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmct444>
- Barbosa, J. W., Barbosa, J. C. y Rodríguez, M. (2013). Revisión y análisis documental para estado del arte: una propuesta metodológica desde el contexto de la sistematización de experiencias educativas. *Investigación Bibliotecológica*, 27(61), 83-105. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ib/v27n61/v27n61a5.pdf>
- Bustos, M. (2021). La función especular de Batín en «El castigo sin venganza» de Lope de Vega. *Hipogrifo*, 9(2), 773–784. <https://doi.org/10.13035/H.2021.09.02.55>
- Camus, A. (1942). El mito de Sísifo. España: Alianza Editorial. doi: 84-206-1841-1
- De Espronceda, J. (1840). *Poesías*. Imp. de Yemes.
- Domingo, M. (1993). Don Juan, un mito vigente. *Revista Internacional de Filología, Comunicación y Sus Didácticas*, 16, 203–216. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=87726>
- Esteban, N. T. (2018). *Tipos de investigación*. Universidad Santo Domingo de Guzmán. <http://repositorio.usdg.edu.pe/bitstream/USDG/34/1/Tipos-de-Investigacion.pdf>
- Flurschütz, A. (1844). El personaje del Don Juan y su desenvolvimiento desde Tirso de Molina 1630 a José Zorrilla 1844. *Espéculo*, 45, 1-10. <https://biblioteca.org.ar/libros/151103.pdf>
- Gil, A. (1974). Robert Marrast, José de Espronceda et son temps. Littérature, société, politique au temps du Romantisme. Éditions Klincksieck, Paris, 1974; 720 pp. (Témoins de l'Espagne. Série historique, 3). *Nueva Revista de Filología Hispánica (NRFH)*, 23(2), 422-427. <https://doi.org/10.24201/nrfh.v23i2.1652>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. 6ta. Ed. McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Matute, J. (2010). Introducción a la investigación básica. *Revista online RAPD*, 3(33). 221-227. <https://www.sapd.es/revista/2010/33/3/03/pdf>

- Novellino, M. (2006). El síndrome de Don Juan: el guión del gran amante perdedor. *Transactional Analysis Journal*, 36(1), 33-43. doi:10.1177/036215370603600106
- Orico, O. (1950). La influencia de “Don Juan” sobre “Mefistófeles.” *Revista Nacional de Educación*, 1(97), 29–33. <http://hdl.handle.net/11162/69322>
- Otero, L. (2020). Un retrato en Don Juan: individualización del mito y redención del pecado. *STVDIVM. Revista de Humanidades*, 26, 121-138. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8488117.pdf>
- Pizarro, M. (2022). El don Juan, una inversión de la femineidad medieval demoniaca. *Lexis*, 46(1), 315-340. <https://doi.org/10.18800/lexis.202201.009>
- Quecedo, R. y Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, 14, 5-39. <https://www.redalyc.org/pdf/175/17501402.pdf>
- Quintana, A. (2006). Metodología de Investigación Científica Cualitativa. En W. Montgomery (Ed.). *Psicología. Tópicos de la actualidad* (1a. ed., pp. 47-84). Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Real Academia Española. (2022). Arquetipo. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 4 de noviembre de 2022, de <https://dle.rae.es/arquetipo>
- Regueiro, B. (2009). *La poética del segundo romanticismo español* [Tesis de Doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/9775/1/T31445.pdf>
- Reyes, A. (2018). De Lord Byron a José de Espronceda: Imagen y Espíritu Romántico en La figura del Pirata. *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica*, 27, 171-203. <https://doi.org/10.5944/signa.vol27.2018.21853>
- Rodríguez, J. (1996). De la Ilustración al Romanticismo: el discurso sentimental en algunos textos españoles del Siglo XVIII. En A. Rosell y B. Springer (Eds.), *La Ilustración y el Romanticismo como épocas literarias en contextos europeos* (pp. 163-183). Universidad Autónoma de Barcelona / Servicio Alemán de Intercambio Académico. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/de-la-ilustracin-al-romanticismo-el-discurso-sentimental-en-algunos-textos-espaoles-del-siglo-xviii-0/html/000abdf4-82b2-11df-acc7-002185ce6064_6.html
- Rubio, J. (1989). Don Juan Tenorio, drama de espectáculo : plasticidad y fantasía. *Spanish Literature*, 15, 5–24. <https://doi.org/10.18172/cif.2148>
- Semana. (2020, 2 septiembre). El síndrome del don juan. *Semana.com Últimas Noticias de Colombia y el Mundo*. <https://www.semana.com/vida-moderna/articulo/el-sindrome-del-donjuan/27362-3/>
- Suárez, J. (2009). El Estudiante de Salamanca, las máscaras del texto: ironía y tragedia. *Hipertexto*, 10, 35-49. https://www.utrgv.edu/hipertexto/_files/documents/articles/hipertexto-10/jose-ma-suarez.pdf
- Tlapale, A. (2018). *Don Juan: revisión y vigencia de un mito literario* [Tesis de Maestría, Universidad Autónoma del Estado de Morelos]. <http://riaa.uaem.mx/xmlui/bitstream/handle/20.500.12055/1748/TAVAZN07T.pdf?se>

[quence=1&isAllowed=y](#)

Truby, J. (2009). Anatomía del guion: El arte de narrar en 22 pasos. *Alba Fuera de Campo*.

Ugueto, M. (2014). Don Juan Tenorio y Doña Inés, don Félix y Doña Elvira: el mito de Don Juan, el amor y el castigo. *Actual. Revista de la Dirección de Cultura Universidad de Los Andes*, III(53), 147-152.
https://www.academia.edu/35137637/Marluis_Ugueto_Don_Juan_Tenorio_y_doña_Inés_don_Félix_y_doña_Elvira_el_mito_del_donjuan_el_amor_y_el_castigo

Yegres, A. (2015). Filosofía, Ilustración y Romanticismo. *Revista de Investigación*, 39(86), 11-38. <https://www.redalyc.org/journal/3761/376144131002/html/>

